///son, 22 de enero de dos mil diez.

Y VISTOS:

Los presentes rotulados "D., P. p.s.a. de Homicidio a L. B." (Expediente número 21.366, folio 82 tomo II, año 2008, letra D) donde a fojas 86/9 vuelta, el señor Defensor General, Arnaldo Hugo Ba-rone, interpuso recurso extraordinario para ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en contra del auto interlocutorio de fojas 77/8, dictado por la Sala en lo Penal del Excmo. Superior Tribunal de Justicia, que declaró inadmisible la impugnación de fojas 67/72 vuelta, con costas, articulada en co-ntra de la sentencia de fojas 55/63, que confirmó el fallo de fojas 23/32 del Tribunal Colegiado de la ciudad de Trelew.

Y CONSIDERANDO:

Que es necesario analizar si la impugnación en cuestión tiene aptitud suficiente para superar el examen de admisión que compete a este Tribunal, sin perjuicio del que corresponde a la Corte Suprema. En este sentido se tiene dicho que: "El auto de concesión del recurso extraordinario debe resolver circunstanciadamente si la apelación federal, pri-ma facie valorada, cuenta respecto de cada uno de los agravios que la originara, con fundamentos su-ficientes para darle sustento; lo que es exigible no sólo cuando el recurso se basa en la doctrina de la arbitrariedad, sino también en los casos en que se invocan cláusulas constitucionales, respecto de la relación directa que ellas deben guardar con la cuestión objeto del pleito" (Fallos, tomo 311, Vo-lumen 2, 1988, página 3265, sumario nº 857).

Que, entre otros requisitos, el éxito de la instancia depende de que haga una crítica prolija de la resolución recurrida, pues el apelante debe rebatir todos los fundamentos en que se apoya el Tribunal para arribar a las conclusiones que lo agravian. Entonces si no se demuestra que la deci-sión impugnada ha confirmado una sentencia produ-cida dentro de un proceso ilegítimo, o que las pruebas fueron valoradas con arbitrariedad o que padece un defecto en las normas sustantivas apli-cadas, no se exhiben las razones que pueden justi-ficar la intervención de la Corte Suprema. Ello es así porque: "La arbitrariedad requiere un aparta-miento inequívoco de la solución normativa prevista para el caso, o una decisiva carencia de funda-mentación" (Op. cit., página 3200, sumario nº 269); "La arbitrariedad no tiene por objeto convertir a la Corte en un tribunal de tercera instancia ordinaria, ni corregir fallos equivocados o que se reputen tales, sino que atiende a cubrir casos de carácter excepcional, en que deficiencias lógicas del razonamiento o una total ausencia de fundamento normativo, impiden considerar el pronunciamiento de los jueces ordinarios como la sentencia fundada en ley a que hacen referencia los arts. 17 y 18 de la Constitución Nacional" (Ibíd., página 3201, sumario nº 275); "La doctrina de la arbitrariedad no tiene por objeto corregir en tercera instancia sentencias equivocadas o que el apelante considere tales a raíz de su discrepancia con el alcance atribuido por el juzgador a principios y normas de derecho común o con la valoración de la prueba, sino que reviste carácter estrictamente excepcional" (Ibíd., página 3201, sumario 277); máxime si se repara en que: "Los aspectos relativos a la procedencia o improcedencia de los recursos extraordinarios en el orden provincial no son como regla susceptibles de revisión en la instancia del art. 14 de la ley 48, y la tacha de arbitrariedad resulta restrictiva a su respecto" (Ibíd., página 3190, sumario 173).

Que, por consecuencia, y ponderando también el dictamen de fojas 91/vuelta del señor Procurador General doctor Jorge Luis Miquelarena, la Sala en lo Penal del Excmo. Superior Tribunal de Justicia;

R E S U E L V E

1°) No hacer lugar a la concesión del recurso extraordinario ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación interpuesto a fojas 86/9 vuelta, con cos-tas (Código Procesal Penal, artículos 239, 240, 247 y concordantes).

2°) Protocolícese y notifíquese.

Fdo: Panizzi, R. Russell.-